

Revisión

LA CULTURA DE LA COMUNICACIÓN, UNA CONDICIÓN DEL PROFESOR DEL SIGLO XXI

The culture of communication, a condition of the teacher of the XXI Century

MSc. Rubén Lema-Ruíz, Unidad Académica de Ciencias Sociales, Universidad Técnica de Machala, rlema@utmachala.edu.ec , Ecuador

MSc. Carmen Elizabeth Espinoza-Cevallos, Unidad Académica de Ciencias Sociales, Universidad Técnica de Machala, ceespinoza@utmachala.edu.ec , Ecuador

MSc. Rosa Ermelinda Tenezaca-Romero, Unidad Académica de Ciencias Sociales, Universidad Técnica de Machala, rtenezaca@utmachala.edu.ec , Ecuador

Recibido: 17/04/2017- Aceptado: 27/05/2017

RESUMEN

La comunicación es un generador de potencialidades para el ser humano, razón que obliga a revisar su trascendencia en la educación debido a las exigencias que en materia de facilidad para adquirir nuevos conocimientos produce; su valor en el fortalecimiento y desarrollo del sentido crítico del alumno, conlleva a la sistematización de sus ventajas en aras de socializar experiencias y visiones para beneficio de la comunidad educativa. Con ese objetivo se elabora esta ponencia para estudiar los nexos de la comunicación docente, la funcionalidad de las técnicas que emplea y profundizar en los principios como condición para ser un profesor del siglo XXI, donde todo se inscribe en una ecología comunicativa. La metodología empleada fue la revisión bibliográfica y la crítica con vista a contextualizar el aprendizaje autodirigido en el ámbito de la comunicación docente. Los resultados obtenidos revelan la necesidad de incrementar el rol de facilitador del docente sustentado en una cultura de la comunicación; la comprensión de que la comunicación docente es un requisito para transformar al alumno en sujeto de su aprendizaje y evaluador de su avance, donde las técnicas comunicativas: entrevista y encuesta, se erigen cual herramientas de alto valor para gestar una conciencia comunicativa, así como lograr la comprensión del mundo subjetivo del sujeto social; la interpretación que la comunicación es un espacio para perfeccionar el conocimiento lingüístico cuya apropiación y solidificación de las costumbres, los profesores deben asumir como una aliada de su labor profesional de mucha eficacia.

Palabras clave: cultura comunicativa, comunicación docente, aprendizaje autodirigido, conocimiento lingüístico.

ABSTRACT

The communication is a generator of potentialities for the human being, reason that he/she forces to revise its transcendency in the education due to the demands that as regards fluency and easiness to acquire new knowledge takes place; its value in the invigoration and development of the student's critical sense, bears to dedicate space to the systematizing of its advantages and risks for the sake of socializing experiences and visions for benefit of the educational community. With that objective this report is elaborated to study the nexuses of the educational communication, the functionality of the techniques that uses and to deepen in the principles like condition to be a professor of the XXI century, where everything registers in a talkative ecology. The used methodology was the bibliographical revision and it criticizes it with view to contextualizar the learning autodirigido in the environment of the educational communication. The obtained results reveal the necessity to increase the list of facilitator of the educational one sustained in a culture of the communication; the understanding that the educational communication is a requirement to transform the student in subject of its learning and appraiser of its advance, where the talkative techniques: he/she interviews and it interviews, they are erected which tools of high value to gestate a talkative conscience, as well as to achieve the identification and understanding of the social fellow's subjective world; the interpretation that the communication is a space to perfect the linguistic knowledge whose appropriation and solidification of the customs, the professors should assume like an allied of its professional work of a lot of effectiveness.

Key words: talkative culture, educational communication, learning autodirigido, linguistic knowledge.

INTRODUCCION

Existe un consenso acerca de los crecimientos que se han producido en la comunicación docente, como espacio de ciencia; María Álvarez (2001: 4) la aprecia como sistema de influencias de nivel propositivo; Ricardo García la percibe cual interacción social resultado desde interpretaciones y símbolos (2013: 11). Por tales motivos constituye un reto apropiarse

de esa densidad teórica así como socializar las buenas prácticas conque alcanzan eficacia los docentes que aprecian la trasmisión de mensajes como una incitación al conocimiento o convergencia tecno-mediática, que propicia la universalidad en el ámbito cognoscitivo (Gómez, 2014: 73). Esta rama de la comunicación ha sido tensionada por los modernos medios de comunicación y la globalización, razón que ha contribuido a complejizar no solo el conocimiento, sino las formas de dialogar los individuos quienes deben garantizar las voces y recrearlas para generar significados compartidos (Susinos & Rodríguez, 2011: 19).

Alcanzar una dimensión al respecto resulta una labor del profesor y también de la institución educativa ya que la obviedad de ese fundamento afecta considerablemente los factores constitutivos del proceso de enseñanza-aprendizaje (Lolo, 2012: 5; García, 2012: 21), quienes los aprecian como resultado de la actividad material del hombre y vías que promueven el papel activo del sujeto. El proceso de enseñanza aprendizaje es comunicativo por excelencia y ello significa mayor orientación al alumno quien debe asimilar para dar respuesta a los problemas relacionados con la participación de la escuela en los asuntos comunitarios que se constituye en tarea primordial (Márquez y Apalmo, 2015:37), junto a la viabilidad de los conocimientos, que confiere el dominio de los argumentos que hacen presencia en el diálogo escolar. Cabe subrayar, sin embargo, que resulta difícil definir cuando se posee una cultura de la comunicación y la forma como se obtiene dicha cultura, pues una explicación de sentido común no resuelve un problema que rebasa las opiniones y se yergue como un reto de ciencia educativa. En este sentido, el objetivo del presente trabajo lo constituye: la identificación de la posición cognoscitiva que asegure una cultura comunicativa y los modos que pueden ser utilizados para adquirirla.

Para el cumplimiento del trabajo se consideró la revisión bibliográfica y la crítica argumentativa que permitió desarrollar una actitud cuestionadora que viabilizó procedimientos creativos para lograr razonamientos pertinentes sobre la comunicación docente.

DESARROLLO

La cultura comunicativa, una condición para la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La relación entre la comunicación y la educación resulta una construcción cognoscitiva, cuyo requisito determinante de la eficacia es la adecuada dirección de la transferencia de

conocimientos que se logra mediante la orientación adecuada. Sustenta esa consideración que cualquier acto educativo es una relación de individuos que entran en interacción (Álvarez, 2001), otros la aprecian como una inversión en el hombre, cual cualidad recibida y sus consecuencias (Formichellav & London, 2012), que produce una asimetría en la recepción que realizan los discentes, hecho donde radican las interpretaciones del mensaje. Las mismas son producto que además logran generar una identificación donde las dimensiones culturales definen el proceso de comunicación (González, 1987); determinación creadora de un presupuesto: la calidad de la elaboración de significados es característico del proceso pedagógico y guarda relación con el dominio del profesor tanto de la lógica cognoscitiva como de las técnicas comunicativas para lograr satisfacer los objetivos, así como interiorizar en lo nuestro, para aceptar lo ajeno (Rojas, 2015).

Arce (2013) considera que la comunicación es una necesidad humana ya que es naturaleza social del individuo interactuar con los demás, condición que lleva a considerar que la comunicación es un medio por el cual se expresan las perspectivas de lo que sucede alrededor del sujeto, y genera una relación espontánea con otros individuos. Dicho autor alude a las capacidades intelectuales como una fuente para poder expresarse con mayor facilidad; sin embargo no se trata simplemente de utilizar un lenguaje, sino de alcanzar eficacia comunicativa. También son los capacitados para actuar con mayor gravitación "... sobre las estructuras del campo cultural" (Eciolaza, 2013 pág. 3); en articulación con esa dimensión espacial se visiona que del discurso teórico profesado al discurso practicado hay una distancia enorme (Mérida, 2013). En esa distancia habita la necesidad de reflexión, que no aparece espontáneamente; pues se provoca, "... en la inquietud del estudiante" (Vaillant, 2010). Una de las urgidas es la construcción de la ciudadanía democrática (Vaillant, 2011).

Las capacidades referidas están relacionadas con dos dimensiones principales requeridas para alcanzar sólidos conocimientos y habilidades por los alumnos: dimensión cognitiva-académica, en la que se incluyen la cualidad y cantidad de saberes del docente, sus estrategias pedagógicas y efectividad en la transmisión y construcción de conocimientos, en el colectivo estudiantil; y una dimensión vincular-actitudinal, en la que se incluyen la transmisión de valores morales y éticos inherentes al ejercicio docente, imprescindible y necesario para el desarrollo social y personal de los estudiantes (Vaillant, 2007). Magnitudes que intentan abarcar los exigentes presupuestos que a un profesor demanda este siglo.

La relación de esas dimensiones con la época actual contextualizada en la comunicación se comprende porque para alcanzar saberes cualitativos y cuantitativamente superiores debe poseer convicciones sobre las reglas que proporcionan metas personales dentro del ámbito de la prosperidad (Vieyra, 2012). Los modos con que se alcanzan el aprendizaje autónomo y el acuerdo en la acción comunicativa. El primero es el que implica tomar control personal de este proceso (Pérez, 2013), pero condicionado por el fin que lo determina, es decir los conocimientos que debe poseer para poder transmitir al alumno; y el segundo es la acción comunicativa que contiene su especificidad: búsqueda de un fin (Ojalvo, 1988), en este caso se debe emplear un conjunto de acciones para sentir satisfacción entre los dos sujetos de la interacción. El arribo a esa posición de placer es la formación de una convicción de que el rol docente no culmina con el mensaje sino con su interpretación y comprensión, es decir el uso de los conocimientos. Lugar donde habita la comunicación asertiva que es el espacio en el cual interactúan los sujetos (Barona, 2014) y se transforma al consumidor de mensajes en un actor afirmativo.

La relación que la comunicación establece con sus receptores exige una cultura en las técnicas comunicativas porque se origina en las trazas semánticas del término cultura, en las cuales siempre se aludía al cultivo de la tierra, al acto de prodigar amor. Después de los vaivenes significativos de la noción cultura, se impone hoy como un acto de preservación y crecimiento: "...toda cultura se ejerce protegiéndose de la intemperie de los cielos y violentando a la tierra..." (Duque, 2015, pág. 14). Por tanto la comunicación docente exige del profesor que se sumerja en las complejidades del diálogo, que significa pensar en los sentidos atribuidos al mensaje por el productor del texto y en la apropiación asimétrica que efectúa el receptor. A propósito de esa complejidad Landivar (2013) define los ángulos encontrados de la comunicación educativa, pues la reflexiona como área de conocimiento teórico-instrumental y significativo a la vez.

Por otra parte Monje (2003) señala que un enfoque que amplía la visión o la perspectiva que se tiene acerca de la relación entre la educación y la comunicación es la concepción de las telecomunicaciones como medio o camino que permitirá cambiar las percepciones tradicionalistas que se tienen de esta temática; una relación en la cual el alumno alcanza propósitos aspirados a través de la interacción grupal (Paz, 2014). Entre ellas se encuentra que si la información a transmitir es menor que la capacidad del canal o si se emplean diversos canales para la transmisión de un mensaje, se producirá una alta fidelidad en su recepción

(Ojalvo, 1988). En ambos casos se torna eficaz la comunicación, pero la cuestión es el modo de lograrlo. Se interpreta en este principio la condición de racionalizar la información que representa presentar fuentes numerosas para abordar el conocimiento de manera que el estudiante pueda elegir dentro de un horizonte de posibilidades. Perspectiva inspirada en las vivencias y los efectos positivos o negativos que el sujeto tiene, como configuración del autoconcepto (Sánchez & Boronat, 2014).

Dar prioridad al desarrollo de nuevas tecnologías de información y comunicación se visiona entonces como uno de los desafíos que el principio descrito contiene y que permite producir una mejor manera para transferir conocimientos. Rodríguez (2001) señala el valor significativo de los medios de comunicación utilizados en las aulas de clase gracias a las nuevas tecnologías, que ha venido generando información compartida dando lugar a los debates y acuerdos ya mencionados en este trabajo que deben estar presentes en el dialogo docente.

Para Torres y Mondéjar (2015) la comunicación y la educación establecen un vínculo mediante la constante aplicación de diversas técnicas en el contexto educacional, entrevistas y encuestas a los alumnos, que no solo propician información ya que a través de ellas el alumno adquiere hábitos para un diálogo donde el nivel de reflexión está tensionado por el dinamismo en la respuesta. Esas experiencias contribuyen a la socialización del estudiante quien adquiere así procedimientos que operan como una didáctica para la vida. Esa sistemática conducta redimensiona su capacidad reflexiva lo que le permitirá convertirse en un individuo crítico. Además Pérez y Trejo (2012) agregan que el conocimiento obtenido en la comunicación se caracteriza por la fluidez, facilidad y coherencia, cualidades de las que el alumno se apropia si responden al contexto inmediato con lo cual incrementa su compromiso social.

El aprendizaje autodirigido, un reto comunicativo

Las situaciones docentes demandan un ejercicio práctico constante de orientación para favorecer la actividad educacional y vital del alumno. Ejercicio en el cual puede ejercer la función de control de las temáticas estudiadas y, además, despertar el interés por la investigación y la proyección del autoaprendizaje: la planificación y la responsabilidad primaria para planear, implementar y evaluar su aprendizaje, contexto en el cual el tutor o docente es un recurso facilitador (Spormann, 2015; Font, 2011), ese rol de facilitador se estructura en lecciones básicas que requieren técnicas comunicativas.

Las técnicas para dialogar que emplea el individuo habitan dentro del conjunto de relaciones sociales que el hombre establece con los grupos sociales a los cuales pertenece, allí se transforma en el sujeto del diálogo, por tales motivos conviene prestar atención a las intenciones que expresa el individuo, pues son un índice de la manera como construye el conocimiento. A esa visión algunos llaman centrada en “mentes competentes” (Guzmán y Marín, 2011, pág. 153). Son aquellas que promueven el desarrollo de la organización (Bolívar, 2011); se trata entonces de lograr transformaciones en las tensiones, habilidades, cualidades del carácter, así como la dirección del pensamiento que manifiesta el estudiante. En esta época donde el conocimiento orienta la sociedad, obtener competencias profesionales se visiona en metas del alumno, vistas como: “capacidad general para actuar de forma inteligente, que contempla valores humanos, evaluación de las situaciones, creatividad”, un concepto diferente de calidad en la ejecución profesional (Fernández, 2001, pág. 10; Cebrián & Junyent, 2014).

Ejecución que pone en juego, el mundo interno del hombre. Un lugar donde se localiza el papel que tiene el deseo en el aprendizaje (Díaz, 2014), pues quien se comunica es la personalidad en su integralidad. Los argumentos de la teoría del desarrollo donde aparece reconocida como estructura conceptual la actividad de un sujeto activo y consciente del desarrollo social. Esos sujetos llevan adelante la científicización y tecnificación de las sociedades del conocimiento y la información (Bruner, 2012; Mella, 2003), requieren un nivel de dominio de las estructuras sintácticas de la lengua para poder dar viabilidad al nivel obtenido de pensamiento, constitutivo de un proceso de construcción de meta constructos hipotéticos (Larose et al, 2011) que operan como una teoría de la inteligencia. Por otra parte Castillo (2006) y Picardo (2003) aprecian la comunicación convertida en un eje primordial en la adquisición de nuevas costumbres que definen nuestro dialecto y la forma como se efectúa la comunicación.

CONCLUSIONES

Para finalizar el presente trabajo se llega a la conclusión de que la comunicación permite al ser humano generar potencialidades, las cuales abren paso a mantener fluidez y facilidad en la adquisición de conocimientos, ya que a través de ella se potencia el sentido crítico del alumno, quien al realizar la exposición de sus opiniones en alguna temática, necesita demostrar mayor confianza para expresar de manera abierta sus ideas. Estudiarla para conocer las técnicas que

emplea y profundizar en los principios docentes es una condición para ser un profesor del siglo XXI, donde todo se inscribe en una ecología comunicativa.

La tendencia del aprendizaje autodirigido exige incrementar el rol de facilitador del docente para lo cual el dominio y posesión de una cultura de la comunicación se visionan como requisitos para transformar al alumno en sujeto de su aprendizaje y del control.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Arce, L. O. (2013). ¿Qué es la comunicación? *Lecturas*, 04-26. Recuperado de: http://www.g80.cl/noticias/columna_completa.php?varid=17539
2. Álvarez Echevarría, M. (2001). *Comunicación y educación*. La Habana: Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, Cuba.
3. Barona Balanta, J. (2014). *Aprendizaje autodirigido de una lengua extranjera*. Universidad de San Buenaventura: Educación, Santiago de Cali, Colombia.
4. Bolívar, Antonio. (2011). Aprender a liderar líderes. Competencias para un liderazgo directivo que promueva el liderazgo docente *Educación*, vol. 47/2 253-275; Universidad de Granada, España.
5. Brunner, J. J. (2012). La idea de universidad en tiempos de masificación. *Rev. Universia*, Chile. / pp. 130-143. Recuperado de: <http://ries.universia.net> 2012 Vol. III.
6. Castillo, C. (2006). *Medios masivos de comunicación y su influencia en la educación*. Odiseo
7. Cebrián, G. y Junyent Pubill, M. (2014). Enseñanza de las ciencias. Núm. 32.1 29-49. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.5565/>
8. _____ (2014). Competencias profesionales en Educación para la Sostenibilidad: un estudio exploratorio de la visión de futuros maestros. *Enseñanza de las Ciencias*, 32 (1), pp. 29-49.
9. Cross KP. (2015). *Adult as learners*. San Francisco: Jossey-Bass. En Predictores afectivos y académicos del aprendizaje autodirigido en estudiantes de medicina. *Rev med. Chile*.
10. Díaz-Barriga, Á. (2014). Construcción de programas de estudio en la perspectiva del enfoque de desarrollo de competencias. *Perfiles Educativos* |vol. XXXVI, núm. 143, 2014 | IISUE-UNAM. México.

11. Duque, F. (2015). La fuerza de la cultura y la cultura del poder. Conferencia pronunciada dentro del Seminario «El amor, el poder y la muerte», celebrado durante los meses de marzo, abril y mayo, en la Fundación Ortega-Marañón.
12. Eciolaza, G. (2013). Desafíos de la formación académica y disciplinar de los gestores culturales. VII Jornadas Nacionales sobre la Formación del Profesorado. Universidad de Mar del Plata. 1ª. ed.
13. Fernández González, A.; Reinoso Cápiro, C. (2001). Gabinete para el desarrollo de la Competencia Comunicativa para profesionales en ejercicio. La Habana: Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona CEE. Cuba.
14. Font Moll, V. (2011) Competencias profesionales en la formación inicial de profesores de matemáticas de secundaria Unión, Rev. Iberoamericana Número 26, páginas 9-25
15. Formichellav, M. M y London, S. (2012). Empleabilidad, educación y equidad social. Proyecto de investigación “Salud y educación en los procesos de crecimiento y desarrollo. Análisis micro y macroeconómico”, Sec.de Ciencia y Téc. de la Universidad Nacional del Sur, Argentina.